

Capítulo cinco

Influencia de la operación Shingle sobre la operación Overlord

Antonio José Monge Bermejo

Resumen

Una de las fases de toda operación, ya sea conjunta, combinada o realizada unilateralmente por un único Ejército de una única nación, es el estudio y evaluación del planeamiento y ejecución de la misma para obtener lecciones que permitan mejorar la consecución de futuras operaciones evitando repetir los mismos errores y ahorrar en tiempo, esfuerzo y, fundamentalmente, vidas humanas.

Aunque este proceso, conocido en la actualidad como Lecciones Aprendidas, no empezó a aplicarse formalmente hasta después de la guerra de Vietnam por el Ejército de Tierra de los Estados Unidos, la movilidad de los comandantes y de las unidades entre los distintos frentes de la Segunda Guerra Mundial permitía aplicar los conocimientos extraídos de operaciones pasadas.

Palabras clave

Anzio, Lección identificada, Normandía, Operación, Overlord, Shingle.

Influence of operation Shingle on operation Overlord

Abstract

One of the phases of any operation, whether joint, combined or unilateral by a single army of a single nation, is the study and evaluation of the planning and execution of the operation in order to learn lessons to improve the execution of future operations, avoiding repeating the same mistakes and save time, effort and, fundamentally, human lives.

Although this process, known as Lessons Learned, was not formally applied by the US Army until after the Vietnam War, the mobility of commanders and units between different fronts of the Second World War allowed the application of lessons learned from past operations.

Key words

Anzio, Lesson identified, Normandy, Operation, Overlord, Shingle.

1. Introducción

Diez minutos antes de las 02:00 horas, del día 22 de enero de 1944, la ciudad de Anzio, hasta entonces una pequeña localidad italiana de descanso veraniego con puerto situada en el litoral del mar Tirreno, a unos sesenta kilómetros al sur de Roma, se convertía en el escenario de una de las más controvertidas operaciones de la Segunda Guerra Mundial, la operación Shingle.

A esa hora, daba comienzo el bombardeo desde los buques de escolta para barrer las escasas defensas desplegadas en la costa de la ciudad de Anzio y de la localidad vecina de Nettuno, en lo que era el prelude del desembarco de dos divisiones de infantería, una americana y otra británica, reforzadas por otras unidades.

Lo que, inicialmente, se concibió dentro del plan aliado para continuar con la liberación de Italia como una operación de flanqueo de la línea defensiva que los alemanes tenían establecida entre los mares Adriático y Tirreno a la altura de la ciudad de Cassino, conocida como línea Gustav, para amenazar con cortar las líneas de comunicación de las fuerzas enemigas con el área de Roma y provocar su retirada desde esta línea hacia el norte, se convirtió en una lucha por la propia supervivencia (D'Este, 1992: 2).

Entre el 22 de enero y el 25 de mayo de 1944, periodo de desarrollo de la operación Shingle, cerca de 300.000 soldados, entre aliados y alemanes, participaron en una operación que recordaba a la Primera Guerra Mundial (Vaughan-Thomas, 1963: 17)¹.

En su planeamiento y ejecución se cometieron diversos errores que afectaron a lo que actualmente conocemos como funciones conjuntas y principios doctrinales². Entre ellos, el mando y control, la inteligencia, la maniobra, los fuegos, el apoyo logístico, la definición de objetivos, la unidad de esfuerzo, la sorpresa y la iniciativa.

Hasta tal punto, que el general Mark Clark, uno de los principales actores y superior directo del comandante de las fuerzas de Shingle, llegó a afirmar que debería haber mantenido sus fuerzas

¹ En ese mismo periodo de tiempo, solamente los aliados tuvieron 7.000 fallecidos, 36.000 heridos por fuego enemigo o desaparecidos y 44.000 heridos por otras causas y enfermos.

² Según vienen recogidos en la Publicación Doctrinal Conjunta 01 (A) (PDC-01 [A]), de 27 de febrero de 2018, y en el Allied Joint Doctrine for the conduct of operations, Edition C Version 1 (AJP-03 [C]), de 11 de febrero de 2019.

concentradas contra los alemanes en lugar de empeñarlas en lo que denominó como peligrosa y desorganizada cabeza de playa (Blumenson, 1963: 134). Incluso Winston Churchill, por entonces primer ministro británico, comentó que «Anzio was my worst moment in the war. I had most to do with it» (Clark, 2006: 322).

Sin embargo, todo error es una lección a estudiar y aprender para evitar su repetición en el futuro.

En el ambiente militar, este proceso es el conocido como *lecciones aprendidas* y está recogido en la *Publicación Aliada Conjunta*³ (AJP) 03, edición C, versión 1, de febrero de 2019.

Cabe preguntarse, ¿pudo la operación Shingle influir en otras operaciones, por ejemplo, en la posterior operación Overlord?

Aunque la primera concepción de la operación Overlord, que empezaría el 6 de junio y acabaría el 25 de agosto del año 1944 con el objetivo de proyectar las fuerzas aliadas al norte de Francia para establecer una base de operaciones desde la que seguir atacando a los alemanes, data de finales de 1941, cuando Gran Bretaña se planteaba que Alemania desistiese de su actitud bélica y se retirase dentro de sus propias fronteras, fue tomando forma con la participación de diversos protagonistas hasta lo que hoy conocemos como dicha operación.

Entre esos actores se encontraban varios generales que habían tomado parte en el planeamiento de la operación Shingle como el general Dwight D. Eisenhower, el general Arthur Tedder o el almirante Bertram Ramsay.

Aun siendo ambas operaciones tan próximas en tiempo, hubo lecciones identificadas en la operación Shingle que fueron utilizadas en el planeamiento y ejecución de la operación Overlord.

En la presente investigación se analizarán ambas operaciones con el objeto de extraer las lecciones identificadas de la primera y estudiar su aplicación en la segunda de forma que se pueda confirmar, o no, si Shingle influyó en Overlord.

2. La operación Shingle, 22 enero-25 de mayo de 1944

Tras los desembarcos en el estrecho de Messina, Salerno y Tarento, el 8.º Ejército británico, comandado por el general Montgomery, avanzó hacia el norte por la costa adriática mientras que el 5.º

³ Por sus siglas en inglés: Allied Joint Publication. Traducción del autor.

Ejército americano, comandado por el general Clark⁴ hizo lo propio por la costa del mar Tirreno.

La capitulación del Gobierno italiano llevó a Hitler a iniciar el plan Achse⁵ y las zonas antes cubiertas por el Ejército italiano fueron ocupadas por el Ejército alemán bajo las órdenes del general Kesselring.

La orden de Hitler era resistir al sur de Roma mientras que Kesselring debía mantener posiciones defensivas en la zona sur de los Apeninos (Clark, 2006: 36). Así se dispusieron sucesivas líneas defensivas⁶ que fueron sobrepasadas por los aliados hasta llegar a la línea Gustav, donde las fuerzas aliadas se estancaron.

El primero en pensar en la realización de una operación mediante un desembarco anfibio para permitir el avance de las fuerzas aliadas hacia el norte de la península italiana fue el general Alexander⁷ en octubre de 1943 apoyado por su subordinado, el general Clark, quien comenzó el planeamiento de esta eligiendo las playas de Anzio y Nettuno (Wilson, 1946: 2).

La primera concepción fue lanzar una única división ante la carencia de medios de transporte (Allen, 1978: 24-25), pero el general Eisenhower⁸ la creyó demasiado arriesgada, por lo que fue cancelada.

⁴ El general Mark Clark, americano, fue el comandante del 5.º Ejército americano desde su creación en enero de 1943 hasta diciembre de 1944 cuando tomó el mando del 15.º Grupo de Ejército.

⁵ En previsión de que el Gobierno italiano se rindiera a las fuerzas aliadas, desde el mes de mayo de 1943 los alemanes desarrollaron este plan bajo el liderazgo del general Rommel y que contemplaba la toma de todos los puntos de interés en el norte de Italia, el desarme del Ejército italiano de forma que no pudiera infligirles ningún daño, asegurar los pasos a través de los Apeninos y la progresiva retirada alemana desde el sur hacia el área de Roma para ponerse a las órdenes del general Rommel (Blumenson, 1963: 16). Sin embargo, una orden directa de Hitler en noviembre de 1943, dejaría al general Kesselring como único comandante de las fuerzas alemanas en Italia al mando del 10.º y 14.º Ejércitos (Mavrogordato, 1960: 321).

⁶ Estas líneas defensivas eran: la línea Viktor, entre el río Volturno y el río Biferno; la línea Barbara, justo detrás de la anterior; la línea de Invierno o Bernhardt, entre el río Garigliano y el río Sangro; la línea Gustav, justo detrás de la anterior y centrada en la ciudad de Cassino (Clarck, 2006: 36-37). Junto a ellas, la línea César, a escasas millas al sur de Roma, y la línea Gótica, más al norte, entre las ciudades de Pisa y Fano.

⁷ El general Harold Alexander, británico, fue el comandante del 15.º Cuerpo de Ejército aliado que liberó Italia entre 1943 y 1945, estando bajo las órdenes del general americano Dwight D. Eisenhower hasta que este fue trasladado a Gran Bretaña para dirigir la operación Overlord en diciembre de 1943 y, posteriormente, del general británico Henry M. Wilson.

⁸ El general Dwight D. Eisenhower fue el comandante en jefe de las fuerzas aliadas en el Mediterráneo desde noviembre de 1942 hasta diciembre de 1943 cuando es nombrado comandante en jefe de la operación Overlord.

El 9 de noviembre, el general Alexander, a requerimiento del general Eisenhower, ordena al 5.º Ejército americano lanzar un ataque a la línea Gustav y, si este progresa favorablemente, llevar a cabo la operación anfibia (Blumenson, 1963: 33). La fuerza de desembarco sería, de nuevo, una única división y, el día, el 20 de diciembre. Ante la imposibilidad de romper la línea defensiva alemana, se vuelve a cancelar el 18 de diciembre (Gray, 1994: 9-10).

Finalmente, bajo la insistencia de Churchill, Roosevelt accedió a lanzar la operación el 27 de diciembre de 1943 sin haber consultado a Eisenhower. La fuerza por desembarcar estaría compuesta por dos divisiones y la fecha sería el 22 de enero de 1944. En este caso, el desembarco se realizaría independientemente de lo que ocurriera en el ataque a la línea Gustav. Para ello, hubo que retener lanchas de desembarco que debían ser trasladadas a Gran Bretaña para participar en la operación Overlord (*ibid*: 10).

Las órdenes del 5.º Ejército americano se enviaron el 12 de enero de 1944, solo diez días antes de la operación. A pesar de ello, se consiguió realizar un ensayo del desembarco que fue un total desastre perdiendo gran cantidad de material bélico y desembarcando a la fuerza lejos de los puntos acordados.

El general Lucas⁹ fue nombrado el 27 de diciembre como comandante de la operación Shingle y de la fuerza a desembarcar en la operación, el 6.º Cuerpo de Ejército, compuesto por la 1.ª División de Infantería y la 2.ª Brigada de Servicios Especiales (con los comandos 9 y 43) británicas y la 3.ª División de Infantería, tres batallones de Rangers, y el 504 y 509 Batallones de paracaidistas americanos¹⁰ (Blumenson, 1993: 353).

Es el día 25 de mayo, cuando fuerzas del 5.º Ejército americano entablan contacto con fuerzas del 6.º Cuerpo, momento en el que se considera terminada la operación Shingle (Starr, 1948: 220) (*Anzio, the US campaigns of World War II*, s.f.: 25). «Después de

⁹ El general John P. Lucas, americano, desde la primavera de 1943 fue el segundo del general Eisenhower hasta que asumió el mando del 2.º Cuerpo de Ejército americano en septiembre de 1943. El 20 de ese mismo mes toma el mando del 6.º Cuerpo de Ejército americano hasta el 22 de febrero de 1944 cuando es destituido y relevado por el general Truscott.

¹⁰ Parte de la 1.ª División Acorazada y un Regimiento de la 45.ª División de Infantería americana serían la segunda oleada. En caso de necesidad, el general Clark mandaría el resto de la 1.ª División Acorazada y de la 45.ª División de Infantería (Blumenson, 1993: 353).

124 días y algunos de los más salvajes y costosos combates de la Segunda Guerra Mundial, Anzio había dejado de ser una cabeza de playa» (Verney, 1978: 240).

2.1. Planeamiento y ejecución

En sucesivas ocasiones, Churchill expresó que el objetivo a perseguir con la campaña en Italia era la liberación de Roma, «nada más que Roma podía satisfacer los requerimientos de la campaña de este año (1943)» (Blumenson, 1963: 29). Incluso el general Marshall, jefe del Estado Mayor de la Defensa de los EE. UU., quien abogaba por el golpe directo a Alemania desde Gran Bretaña, estuvo de acuerdo en que Roma debía ser tomada cuanto antes (*ibid*).

Ante la imposibilidad de sobrepasar la línea Gustav, se concibió, como hemos visto, la operación Shingle.

La cadena de mando de la operación estaba formada por el general Wilson, comandante de las fuerzas aliadas en el teatro de operaciones del Mediterráneo, el general Alexander, directamente subordinado a Wilson y comandante de las fuerzas terrestres aliadas en Italia el 15.º Grupo de Ejército, y el general Clark, comandante del 5.º Ejército americano en el que estaba encuadrado el 6.º Cuerpo de Ejército del general Lucas (Gray, 1994: 11).

El objetivo de la operación, según la directiva del general Alexander era:

The Fifth Army will prepare an amphibious operation of two divisions, plus certain attached units, on beaches south of Rome. The attack would be directed on the Colli Laziali¹¹, a commanding hill mass astride the vital communication routes supplying the German right wing on the front opposite the main part of the Fifth Army. (Clark, 1994: 16).

Este desembarco debía seguir a un ataque del 8.º Ejército británico en la costa del Adriático y del 5.º Ejército americano en la costa del Tirreno. El 5.º Ejército debía atraer a las fuerzas alemanas de reserva estacionadas en la zona del desembarco para facilitar este e intentar atravesar la línea Gustav para enlazar con el 6.º Cuerpo de Ejército.

¹¹ Colli Laziali o colinas de Alban, es una elevación a unos 20 kilómetros al sureste de Roma desde la que se domina una gran área de terreno y que se encuentra entre las dos vías principales de comunicación entre Roma y el sur, la autovía 6 y la 7.

Las órdenes del general Clark al 6.^a Cuerpo de Ejército el 27 de diciembre eran:

1. To seize and secure a beachhead in the vicinity of Anzio.
2. Advance on Colli Laziali.
3. Be prepared to advance on Rome (D'Este, 1992: 111).

Los objetivos del plan mandado por el general Clark al general Lucas el 12 de enero fueron:

1. To seize and secure a beachhead in the vicinity of Anzio.
2. Advance on Colli Laziali (Outline plan, operation Shingle, 1944: 1).

De acuerdo con Carlo D'Este, el general Lucas, ante este plan, expresó que:

Brann (general jefe de operaciones, G-3, en el cuartel general del general Clark) made it clear that my primary misión was to size and secure a beachhead. He stated that much thought had been put on the wording of this order so as not to force me to push on at the risk of sacrificing my Corps. Should conditions warrant, however, I was free to move to and seize Colli Laziali (1992: 112-113).

La intención era amenazar a las fuerzas alemanas que defendían la línea Gustav mediante el corte de las líneas de comunicación de forma que enviasen efectivos contra la fuerza desembarcada y el 5.^o y 8.^o Ejércitos pudiesen atravesar Gustav (Clark, 2006: 43).

La operación comenzó a las 02:00 del día 22 de enero.

Tras el exitoso desembarco sin apenas oposición¹², la gran ofensiva no tuvo lugar hasta el día 30 de enero (Anzio beachhead, 1990: 27) puesto que no había plan para ello y el general Lucas dio prioridad al establecimiento de la cabeza de playa¹³. En sus propias palabras:

This directive does not include plans for an advance from the beachhead [...] Such plans are extremely tentative: this ad-

¹² A medianoche del día 22 de enero, se habían desembarcado 33.000 hombres, miles de toneladas de suministros y 3.200 vehículos con el coste de 13 muertos, 97 heridos y 44 desaparecidos (Gray, 1994: 20).

¹³ La primera salida de las fuerzas aliadas del perímetro establecido para la cabeza de playa se realizó el día 25 de enero, con los británicos dirigiéndose hacia Campoleone y los americanos hacia Cisterna.

vance is not likely to take place unless it is synchronized with operations of the remainder of the Fifth Army in close vicinity of the beachhead (Vaughan-Thomas, 1963: 50).

Ello dio tiempo a las fuerzas alemanas para concentrar efectivos tanto de Italia como de otros lugares (los Balcanes y Francia) (Allen, 1978: 58-59) a través del Case Richard ¹⁴ concebido por el general Kesselring¹⁵, consiguiendo reunir hasta diez divisiones para el día 25 de enero, elementos de doce divisiones para el 29 de enero y lanzar diversos ataques durante el mes de febrero (Dumas, 2006: 4-5).

Después de sucesivos ataques y contraataques por ambos bandos, se llegó a una situación de estancamiento.

El 22 de febrero, el general Lucas es destituido y reemplazado por el general Truscott, antiguo comandante de la 3.^a División de Infantería americana.

En mayo, nuevos efectivos son desembarcados en Anzio elevando el número a siete divisiones (Clark, 2006: 271). En ese momento, se ordena planear una ofensiva y Truscott presenta cuatro planes siendo elegido la operación Buffalo¹⁶ cuyo objetivo era cortar la principal línea de comunicación del 10.^o Ejército alemán, la autovía 6, provocando la retirada de este Ejército e infligir el mayor número de bajas. Este plan se inicia el 22 de mayo (Verney, 1978: 230).

Pero el avance de Truscott es parado por el general Clark quien le ordena el 25 de mayo reorganizar la mayoría de sus fuerzas y dirigirse hacia Roma para que las fuerzas americanas fuesen las primeras en entrar en la ciudad.

2.2. Lecciones identificadas

Una vez ambientada la operación Shingle pasaremos a deducir las lecciones identificadas. Para ello hemos aplicado los principios

¹⁴ El Case Richard era el plan de defensa del área de Roma y que contemplaba el movimiento de fuerzas, según unas tablas acordadas, hacia la zona donde se produjo el desembarco aliado (Dumas, 2006:10).

¹⁵ El general Kesselring, alemán, fue el comandante de las fuerzas alemanas en Italia desde noviembre de 1943, responsable de la construcción de las líneas defensivas y de la campaña de retardo del avance aliado en la península italiana.

¹⁶ Junto con Buffalo, de las otras tres posibilidades estimadas por el general Truscott solo una era factible: operación Turtle, atacando hacia el norte para abrir la autovía 7 a Roma (Clark, 2006: 271).

operacionales y a las funciones conjuntas tal y como vienen recogidos en la PDC-01 (A) y en el AJP-03 (C).

2.2.1. Mando y control

En el caso de Shingle, los diferentes niveles de la operación estaban constituidos de la siguiente manera:

- Nivel político: primer ministro Churchill y presidente Roosevelt.
- Nivel estratégico: el comité de jefes de Estado Mayor Combinado, CCS¹⁷.
- Nivel operacional: general Eisenhower (sustituido por el general Wilson en diciembre de 1943).
- Nivel táctico:
 - Componente terrestre: general Alexander, general Clark y general Lucas (el último fue sustituido por el general Truscott en febrero de 1944).
 - Componente marítimo: almirante Cunningham.
 - Componente aéreo: general Tedder, sustituido por el general Eaker en enero de 1944.

Desde la concepción de la operación se experimentó la injerencia del nivel político en el resto de los niveles. Como comenta William L. Allen, «Alexander's headquarters was not the ultimate source of the order (para la operación Shingle); that was, and had been all along, Prime Minister Churchill». (1978: 41). Incluso en la composición de la fuerza de desembarco, puesto que Churchill quería que hubiese representación de ambos aliados (Fitzpatrik, 2009: 461).

Esto se vio agravado tras la sustitución del general Eisenhower por el general Wilson como comandante Aliado Supremo en el Mediterráneo lo que daba más peso a Gran Bretaña en la campaña de Italia. Mientras Eisenhower informaba directamente al CCS, Wilson lo hacía a través del jefe de Estado Mayor de la Defensa británico (Krueger, 1988: 10-11).

Así, desoyendo el consejo de los comandantes operacionales, quienes en dos ocasiones habían logrado cancelar Shingle, Churchill consiguió que Shingle se realizase en su obsesión por

¹⁷ Traducción del autor de la sigla CCS, Combined Chiefs of Staff.

tomar Roma: «we must have the big Rome amphibious operation» (*ibid*: 44).

Otro aspecto era el problema que planteaba el empleo de fuerzas de diferentes países a nivel de Cuerpo de Ejército. Anzio sería la primera oportunidad en la que se llevó a la práctica (Fitzpatrick, 2009: 461).

A las diferencias en las tácticas, técnicas y procedimientos se sumaba la desconfianza entre los dos aliados. Ello produjo que los diferentes comandantes de las divisiones se saltasen la cadena de mando para reportar a sus superiores nacionales. Para intentar solventarlo, se nombraron dos segundos comandantes del 6.º Cuerpo (Blumenson, 1963: 116-117).

Por último, la cadena de mando debe guiar, supervisar y, en su caso, corregir la actuación de los diferentes niveles. En el caso de Shingle, no se llevó a cabo.

A la falta de planes para las fases posteriores al desembarco (Gray, 1994: 14) se unía el hecho que las reuniones que mantenían los comandantes de las divisiones del 6.º Cuerpo con el general Lucas se convertían en debates donde eran los comandantes subordinados los que llegaban al acuerdo y realizaban los planes (Vaughan-Thomas, 1963: 144).

Lucas también carecía de instrucciones por parte de sus superiores en los días siguientes al desembarco. Durante las sucesivas visitas de los generales Alexander y Clark a la cabeza de playa se dio la idea de estar conformes con la actuación desarrollada. Sin embargo, un mes después de iniciarse la operación, Lucas es sustituido por el general Truscott.

Otro ejemplo contra la cadena de mando fue la insubordinación del general Clark quien cambió el objetivo de la operación desobedeciendo las órdenes recibidas por su inmediato superior, el general Alexander. Posteriormente, Clark cambiaría el avance del 6.º Cuerpo durante la operación Buffalo para poder alcanzar Roma antes que los británicos, produciendo que la mayoría del 10.º Ejército alemán, procedente de la línea Gustav, pudiese escapar hacia el norte.

En resumen, la operación careció de una cadena de mando fuerte en el que cada escalón se centrara en sus responsabilidades debilitando la actuación.

Como lección identificada, la cadena de mando de una operación debe estar claramente definida y cada nivel debe tener asignadas

y conocer sus responsabilidades. Los escalones superiores deben guiar, supervisar y corregir a los escalones subordinados en la ejecución de sus acciones para alcanzar los objetivos asignados.

2.2.2. Inteligencia

Los servicios secretos de Polonia habían conseguido una réplica de la máquina criptográfica alemana, conocida como Enigma, antes del comienzo de la guerra y, pocos meses después, los aliados lograron descifrarla. A mediados de 1943 la interceptación de mensajería cifrada alemana estaba en pleno rendimiento. La información obtenida era remitida a los comandantes oportunos a través del sistema de inteligencia conocido como Ultra (Allen, 1978: 11).

El problema radicaba en que esta información no llegaba a quien más la necesitaba, los comandantes operacionales (Gray, 1994: 18).

En una de las reuniones de preparación de la operación Shingle liderada por el primer ministro Churchill se revisó la disposición de las fuerzas alemanas según la información proporcionada por Ultra. Los generales Clark y Lucas no fueron invitados. Conforme a esa información, se preveía un desembarco apenas sin oposición, aunque preocupaba la reacción alemana (Clark, 2006: 73).

Esta preocupación fue desoída por Churchill quien comentó que «sin riesgo no hay honor, ni gloria, ni aventura» (*ibid*: 75).

De esta forma, en el momento del desembarco, el general Lucas no tenía la información de las fuerzas a las que se iba a enfrentar. En sus propias palabras: «Apparently everyone is on the secret of the German intentions but me» (D'Este, 1992: 109).

Tampoco el personal del 5.º Ejército ni del 6.º Cuerpo que participó en el planeamiento de la operación tuvo acceso a esta información. Carlo D'Este comenta que este personal no recibió la confirmación de que las dos Divisiones Panzer alemanas que defendían la zona de Roma (principal amenaza para la buena consecución de Shingle) habían sido dirigidas contra las operaciones de distracción en el río Garigliano el mismo día del desembarco (*ibid*: 109).

En el anexo G-2 del plan de la operación Shingle, sigue apareciendo una División Panzer en las cercanías del área del desembarco, así como otras formaciones (1944, G-2 2) con lo que Lucas preveía una fuerte oposición inicial.

Por otro lado, el reconocimiento aéreo informaba de la falta de actividad enemiga en la zona de Anzio, pero no de los movimientos de las fuerzas desde el área de Roma hacia la línea Gustav (Gray, 1994: 19) con lo que la información era incompleta.

A todo ello hay que sumar que la información del terreno era inexacta. Si bien se habían mandado patrullas de reconocimiento a las playas para saber la constitución de las mismas y su aptitud para albergar el desembarco (*ibid*: 19), no se habían obtenido datos precisos del terreno tierra adentro.

La única información procedía de los reconocimientos aéreos aliados. Estos reportaban que el terreno parecía ser óptimo para el desarrollo de la operación y el avance de los carros de combate. Sin embargo, la realidad mostraba que desde Anzio hacia Roma el suelo estaba surcado por barrancos escarpados y *wadis*¹⁸ lo que dificultaba el avance aliado y, entre Anzio y la ciudad de Cisterna, el suelo se convertía en una ciénaga en época de lluvias y había innumerables zanjas de hasta seis metros cubiertas por matorrales lo que, también, dificultaba el avance (Dumas, 2006: 7).

En palabras de Peter Verney, «it can be said that Lucas was the victim of undamentally misleading topographical Intelligence». (1978: 248).

Conforme al párrafo 1.50 del AJP-03 (C): «Intelligence should drive operations by providing the user with timely and accurate products that supports their particular needs and is tailor-made to those requirements».

Por lo tanto, si la inteligencia se hubiese realizado convenientemente y hubiese sido puesta a disposición de los que realmente la necesitaban, el devenir de la operación podría haber sido diferente.

Como lección identificada, los comandantes de las operaciones necesitan que la inteligencia sea accesible, completa y precisa para poder guiar sus decisiones.

2.2.3. Maniobra

Como indica John Dumas: «Allied forces were committed to executing a «left hook» behind the German lines, but then failed

¹⁸ Término árabe para referirse a un valle o río seco que solo lleva agua en temporada de lluvias, equivalente a una rambla.

to continue their maneuver inland to accomplish their objectives» (2006: 12).

Este fallo se debió a la errónea evaluación de los tres factores que integran la función conjunta maniobra: espacio, tiempo y fuerza.

En cuanto al factor espacio, la distancia entre uno y otro frente era de unas 60 millas con lo que el mero desembarco en Anzio no produjo el efecto deseado: «The basic flaw in the manœuvre, one that had disturbed all military professionals, was the distance between Cassino and Anzio. Anzio, as it turned out, but also as it was foreseen, had no tactical influence on Cassino» (Blumenson, 1963: 191).

Aunque el general Kesselring mandó unidades desde el sur, no provocó la retirada prevista por los aliados (Gray, 1994: 21).

El movimiento de las fuerzas aliadas hacia las colinas de Alban o un desembarco más cerca de la retaguardia de las fuerzas alemanas podría haber representado un mayor peligro, desencadenando la búsqueda retirada o implicando a más efectivos de Kesselring¹⁹.

Incluso la inteligencia existente sobre el propio terreno en el área de Anzio era incompleta como se ha visto el punto anterior.

Por lo tanto, falló la consideración del factor espacio.

En cuanto al factor tiempo, debemos señalar tres consideraciones:

Primera, las prisas en la concepción y preparación de la operación²⁰ implicaron que solo se pudiese hacer un ensayo y no hubiese tiempo para que cada aliado conociese las tácticas del otro afectando la cohesión y unidad de esfuerzo (Clark, 2006: 78).

Segunda, la ejecución de la operación tan próxima en tiempo a Overlord produjo que los escasos medios de desembarco limitasen la fuerza a proyectar (Blumenson, 1963: 191).

¹⁹ «According to the immediate Tenth Army intelligence estimates, the Allied landing had a good chance of major success. If Allied troops quickly reached Valmontone at the head of the Liri Valley and cut the lines of communication to the Tenth Army, if they turned from Anzio and directly threatened the Tenth Army rear, or if they established a base for a later offensive, they would force the Germans to withdraw from the Gustav Line». (Blumenson, 1993: 361).

²⁰ «There were only three weeks to plan the landing at Anzio, but that was considered long enough» (Dumas, 2006: 8).

Tercera, el tiempo empleado por la fuerza de desembarco para asegurar la cabeza de playa permitió a Kesselring enviar unidades para rodear a los aliados y establecer una defensa²¹.

Por todo ello, también falló el factor tiempo.

En cuanto al factor fuerza, hay dos motivos que nos llevan a afirmar que también se falló en su consideración:

Primero, los efectivos de la operación Shingle se consideraban reducidos para hacer frente a las fuerzas alemanas que la inteligencia del 5.º Ejército americano preveía que habría en el área de Anzio. Además, procedían de los dos Ejércitos aliados y solo llevaron a cabo un ensayo los días previos al comienzo de la operación.

La desesperada situación de la cabeza de playa después del desembarco produjo que hasta cinco divisiones más fuesen llevadas a Anzio. Hasta que las siete divisiones no estuvieron desplegadas no se lanzó el ataque definitivo que supuso la ruptura de la defensa alemana en Anzio²².

Segundo, debido a la desconfianza entre los propios aliados, no se mezclaban fuerzas y no se planteó hacer un ataque masivo en alguno de los puntos estratégicos de Gustav para romper las defensas, lo que suponía mantener el estancamiento del frente.

Si se quería haber producido la retirada alemana de Gustav, las siete divisiones deberían haber desembarcado en los primeros días de la operación Shingle para conseguir los objetivos marcados o esas siete divisiones deberían haberse empleado en un ataque masivo contra uno de los puntos estratégicos de la línea defensiva alemana para conseguir hacer una brecha y avanzar hacia el norte.

A los fallos en la consideración de los factores espacio, tiempo y fuerza hay que añadir que no se tuvieron en cuenta todos los riesgos asociados a la operación: los medios no eran suficientes; se subvaloró la capacidad de concentración de fuerzas alemanas; se sobrevaloró el efecto que tendría el desembarco; la dependencia de la fuerza desembarcada de un rápido avance del 15.º

²¹ «In many instances it is clear that the Germans were calling the tune and that 6th Corps reacted only after the enemy had shown their hand. Time was lost and ground was lost» (Verney, 1978: 176).

²² Véase Planeamiento y ejecución de este mismo capítulo.

Grupo de Ejército desde Cassino o de más efectivos para evitar su derrota (Gray, 1994: II).

En resumen, el estudio de los tres pilares básicos de la función conjunta maniobra junto con la evaluación del análisis de riegos no fue acertado afectando al desarrollo de la operación.

Como lección identificada, los comandantes de las operaciones deben conseguir la posición de ventaja sobre el enemigo mediante la correcta evaluación y aplicación de los factores fuerza, espacio y tiempo, así como de la correcta apreciación de los riesgos asociados.

2.2.4. Fuegos

De acuerdo con la orden de operaciones enviada por el general Alexander el 12 de enero de 1944, el componente naval debía apoyar el desembarco mientras que el apoyo del componente aéreo se dividía en tres fases: del 1 al 14 de enero, interrumpir la red ferroviaria y destruir la fuerza aérea alemana; del 15 al 21 de enero, aislar la cabeza de playa atacando carreteras y vías de ferrocarril y, desde el desembarco, aislar la cabeza de playa interceptando los refuerzos y proporcionando apoyo cercano (D'Este, 1992: 121).

El apoyo de fuego naval y artillero posterior al desembarco fue muy efectivo permitiendo frenar los ataques de las fuerzas alemanas²³. Las acciones se basaban en concentrar todo el fuego en un objetivo para destruirlo. Incluso se desarrolló la técnica de guiar el fuego artillero y naval desde aviones de observación²⁴.

Sin embargo, el bombardeo aéreo inicial no consiguió todos sus objetivos. Los alemanes fueron capaces de desplegar un gran número de efectivos rodeando la cabeza de playa y lograron reparar aeródromos y otras instalaciones en tiempos muy reducidos (Clark, 1994: 19-20).

²³ Un ejemplo de este apoyo fue, en palabras del general Walter Fries, comandante de la 29.^a División Panzer, que la imposibilidad de devolver a las fuerzas aliadas al mar se debió al devastador fuego naval y artillero, así como a la superioridad aérea (D'Este, 1992: 297).

²⁴ «Captain William H. McKay, an observer in a small L-4 cub plane who spotted 2500 Germans and a column of tanks moving from Campoleone to exploit the opening, radioed the 45th Division Artillery. Within twelve minutes, the corps fire control centre had massed the shells of more than two hundred British and American pieces on the target. When the smoke cleared, the German force had disintegrated. Four times within an hour, McKay broke up German formations by this means» (Blumenson, 1963: 129).

Los aliados no mandaron sucesivos ataques contra estos objetivos permitiendo recuperar una limitada capacidad aérea y el continuo movimiento de refuerzos (*ibid*: 19).

Por todo ello, aunque el apoyo de fuegos ayudó a repeler los ataques alemanes, se debe mantener actualizado el estado de los objetivos con el objeto de hacer sucesivas incursiones para inutilizar aquellos que sean de especial interés.

Como lección identificada, una buena coordinación de fuegos es vital para la consecución de los objetivos de toda operación, pero debe mantenerse actualizado el estado de los objetivos ya batidos por si hubiese que volver a atacarlos.

2.2.5. Apoyo logístico

No hay duda de que, durante el desarrollo de toda operación, la fuerza necesita ser sostenida con material y personal de refuerzo constantemente. En el caso de Shingle, este debía realizarse a través de las líneas de comunicación marítimas ante la imposibilidad de conexión terrestre y no tener aeródromos.

En la operación Shingle hubo dos problemas logísticos:

El primer fallo fue la falta de medios de desembarco y de sostenimiento. Ante la proximidad del inicio de la operación Overlord y su prioridad frente a las operaciones en cualquier otro frente, los medios con los que contaba el 6.º Cuerpo eran insuficientes para cubrir los requerimientos (Gray, 1994: 18). Shingle tuvo que competir con Normandía por ellos hasta el punto de que condicionó la fuerza a desembarcar en Anzio en la primera oleada (Vaughan-Thomas, 1963: 31).

El segundo fallo fue debido a la propia concepción del plan general para el 15.º Grupo de Ejército en enero de 1944, del que la operación Shingle era parte. Según las previsiones, se consideró que el mero desembarco en Anzio provocaría la retirada de las fuerzas alemanas hacia el norte permitiendo el avance del 5.º y 8.º Ejército. De esta forma, el personal de logística del 5.º Ejército consideró que los medios de desembarco que debían ser transferidos a la operación Overlord solo serían necesarios durante los tres primeros días (Clark, 1994: 18).

Para solucionar estas dificultades se concibieron las siguientes soluciones según John A. Hixson:

- Primero, aplicar la estandarización allí donde fuese posible. De esta manera, los vehículos británicos fueron adaptados para utilizar los combustibles americanos.

- Segundo, debido a que cada división empleaba diferentes tipos de munición, se establecieron procedimientos que permitían identificar y localizar los depósitos de munición con mayor rapidez.
- Tercero, para reducir los tiempos de descarga en Anzio, los vehículos eran cargados con los suministros previamente a entrar a los buques de transporte (1989: 68-70) ²⁵.

Esta última medida, junto con la colaboración entre el personal británico y americano a la hora de la descarga de los suministros, permitió reducir el tiempo empleado para vaciar un transporte de las 24 horas normales a una sola hora (D'Este, 1992: 100).

Además, para facilitar la distribución de munición, se sumó la implementación de procedimientos que permitían una rápida identificación y localización de los depósitos (Hixson, 1989: 70).

Pero el apoyo logístico no habría podido ser realizado si no se hubiese tenido un puerto donde realizar las actividades de embarque y desembarque. Para ello, desde el principio de la operación, Lucas dio prioridad a la toma y puesta en funcionamiento del puerto de Anzio²⁶.

En resumen, aunque gracias a las soluciones desarrolladas por el personal responsable de logística del 5.º Ejército y del 6.º Cuerpo permitieron mantener el apoyo a la cabeza de playa, se falló en la concepción durante el planeamiento implicando que no se contase con los medios necesarios.

Como lección identificada, toda operación ha de contar durante todo su desarrollo²⁷ con los medios necesarios para mantener su capacidad operativa.

2.2.6. Definición de objetivos

Uno de los principales problemas de la operación Shingle fue la no alineación del objetivo entre los distintos escalones de la cadena de mando.

²⁵ Estas misiones se denominan *roll-on/roll-off*.

²⁶ «The only thing that ever really disturbed me (Lucas) at Anzio [...] was the necessity to safeguard the port. At any cost this must be preserved as, without it, the swift destruction of the Corps was inevitable» (Blumenson, 1963: 135).

²⁷ Así viene expresado en el AJP-03 (C), pp. 1-24.

Como hemos visto, la directiva del general Alexander ordenaba avanzar y tomar las colinas de Alban de forma que se cortase las líneas de comunicaciones de las fuerzas alemanas en la línea Gustav provocando la retirada alemana.

Las órdenes del general Clark no son tan directas e introducen la ambigüedad sobre qué debía ser realizado dando flexibilidad al general Lucas: «By telling Lucas to «Advance *on Colli Laziali*» rather than move *to them*, Clark had given VI Corps the opportunity to retain its flexibility. Lucas could now decide on the speed of his advance to the hills depending on the situation» (Clark, 2006: 77).

Esta decisión de Clark está influenciada por la experiencia del 5.º Ejército en el desembarco de Salerno, unos meses antes, en el que las fuerzas aliadas casi fueron devueltas al mar: «In private, while trying to tell Lucas of his confidence in him, Clark advised him not to stick his neck out as he (Clark) did at Salerno» (Allen, 1978: 46).

A esto hay que unir las palabras del general Brann, jefe de operaciones en el cuartel general del 5.º Ejército, en el momento de entregar la orden de operaciones de Shingle al general Lucas por las que el objetivo principal era la cabeza de playa. De esta forma: «Clark was telling Lucas to fight the battle as he saw fit, even though doing so directly contradicted Alexander's intention to capture and hold the Alban Hills» (D'Este, 1992: 113).

Ello explica que el general Lucas dejase pasar la oportunidad de lanzar el ataque tierra adentro tras el exitoso desembarco inicial y se centrase en asegurar la cabeza de playa.

Por otro lado, la toma de Roma no hubiese supuesto la derrota alemana en Italia. Roma era un objetivo político y no operacional. El centro de gravedad²⁸ era el componente terrestre alemán en Italia y, más concretamente, los 14.º y 76.º Cuerpos Panzer y las reservas móviles (Krueger, 1988: 24) por lo que la operación debería haber sido dirigida a derrotar esas fuerzas y no a provocar su retirada.

Si toda la cadena de mando hubiese perseguido el mismo objetivo focalizado en el centro de gravedad del enemigo, el resul-

²⁸ Clausewitz utilizó este término para describir el punto en el que habría que aplicar todo el esfuerzo para alcanzar una victoria decisiva (2014: 599).

tado de la operación habría sido diferente pudiéndose conseguir el objetivo estratégico.

Como lección identificada, los objetivos de una operación han de estar bien definidos y ser conocidos por todos los niveles de forma que orienten sus actuaciones a conseguirlos.

2.2.7. Unidad de esfuerzo

Los comandantes de las fuerzas eran reacios a mezclar unidades americanas y británicas debido a la desconfianza existente, la cual había nacido desde las primeras operaciones combinadas en el norte de África (Clark, 1994: 12).

Como hemos visto en el punto Mando y Control, un claro ejemplo de esta falta de confianza durante la operación Shingle fue el nombramiento de dos segundos comandantes del 6.º Cuerpo, cada uno de una nacionalidad.

El hecho que el general Clark no atendiese las órdenes recibidas por sus superiores también iba en contra de la unidad de mando.

Respecto a la sincronización de esfuerzos, el ataque del 5.º Ejército en la línea Gustav previo al desembarco permitió no tener apenas oposición en Anzio. Igualmente, los ataques aéreos permitieron dificultar, en cierta medida, el movimiento de tropas alemanas los días previos (Clark, 2006: 82).

Sin embargo, falló la sincronización para con el apoyo logístico. Desde los primeros acuerdos de colaboración entre EE. UU. y Gran Bretaña, todo aquello que no fuese el Atlántico y el área europea se consideraba como un teatro secundario²⁹ por lo que la disponibilidad de medios se supeditaba a la operación Overlord. Los comandantes más capaces fueron trasladados a Gran Bretaña. Los esfuerzos principales y la atención estaban puestos en Normandía. Incluso Overlord tenía prioridad para acaparar los medios de desembarco.

En resumen, fallaba el trabajo en equipo, la unidad de mando y la sincronización de las acciones de los actores implicados en la operación, pilares básicos de la unidad de esfuerzo.

²⁹ Ya en la reunión Arcadia, celebrada en Washington entre el 22 de diciembre de 1941 y el 14 de enero de 1942, los EE. UU. y Gran Bretaña se pusieron de acuerdo en que el enemigo número uno era Alemania, relegando a Japón y las actuaciones en el Pacífico y en otros frentes a un segundo plano (Kirkpatrick, 1999: 9).

Como lección identificada, para la consecución de los objetivos de una operación hay que lograr la acción conjunta e integrada de todos los actores hacia un mismo fin.

2.2.8. Sorpresa

En el libro *Salerno to Cassino* Martin Blumenson recoge la cita del diario del general Lucas referente al desembarco donde expresa que «we achieved what is certainly one of the most complete surprise in history» (1993; 358). Para las 0800 del 22 de enero de 1944, Anzio era segura. Dos horas más tarde, Nettuno (Clark, 2006: 96).

Por una parte, el ataque lanzado por el 5.º Ejército americano en la línea Gustav había producido que las unidades alemanas estacionadas en la zona de Anzio hubiesen sido enviadas hacia el sur (*ibid*: 360).

Por otra parte, se realizó un gran trabajo de decepción:

Shingle plans included deception measures including secret agents planting false information with German intelligence officers, and establishing a fictional 6º Corps headquarters at Corsica. This would be accomplish by sending a series of false radio broadcast to indicate a landing would take place at Livorno. Finally, to disorient the Germans, Allied naval forces would bombard the port of Civitavecchia sixty miles north of Anzio, concurrent with the Shingle landings – and feint an amphibious landing (Gray, 1994: 16).

Incluso se logró ocultar el movimiento de los buques hacia el lugar del desembarco pues la flota puso rumbo sur hasta el anochecer, cuando viraron hacia el norte (Vaughan-Thomas, 1963: 60).

Pero de nada sirve alcanzar la sorpresa total si no es explotada, en palabras de Churchill, «surprise was complete, and surprise is half the battle in war» (Vaughan-Thomas, 1963: 254).

Como lección identificada, toda operación ha de buscar que el enemigo desconozca la información básica de forma que podamos alcanzar una posición de ventaja llevando al enemigo a donde nosotros elijamos y manteniendo la iniciativa.

2.2.9. Iniciativa

Tras el exitoso desembarco, la escasa resistencia alemana fue vencida rápidamente y para las primeras horas de la tarde el

puerto de Anzio estaba preparado para empezar a recibir buques de aprovisionamiento (D'Este, 1992: 133).

Sin embargo, el general Lucas, atendiendo a las órdenes y al consejo personal recibidos por su superior inmediato, el general Clark, decidió establecer una cabeza de playa fuerte como primer objetivo (Clark, 2006: 97).

Para cuando Lucas lanzó sus primeras ofensivas, las fuerzas alemanas tenían cercada la cabeza de playa y, aunque se mandaron unidades desde la línea Gustav, Shingle no produjo la retirada visionada por los aliados³⁰.

Si hubiese lanzado un rápido asalto hacia las colinas de Alban haciéndose fuerte allí podría haber cortado las dos líneas de comunicación que las fuerzas alemanas tenían con Roma. Ello habría supuesto una mayor amenaza para Kesselring y la retirada de sus fuerzas de la línea Gustav permitiendo al 5.º Ejército americano avanzar hacia el norte.

Si hubiera tomado objetivos intermedios como las ciudades de Cisterna o Aprilia, haciéndose fuerte en ellos, podría haber agrandado la cabeza de playa y evitado las vidas que supuso la toma posterior cuando ya estaban controladas por los alemanes.

El no hacerlo produjo el desconcierto y la consiguiente pérdida de confianza y de moral entre los subordinados de Lucas que esperaban lanzarse tierra adentro (Vaughan-Thomas, 1963: 73). Además, entregaba la iniciativa a Kesselring.

De acuerdo con el teniente John J. Tharp, «Lucas' major mistake was failing to seize the initiative and exploit his initial advantage» (2019).

Como lección identificada, el comandante de la operación ha de mantener en todo momento la iniciativa y, en caso de perderla,

³⁰ Para el anochecer del día 22 de enero ya se había dispuesto una línea defensiva rodeando la cabeza de playa aliada. Se había ordenado el movimiento hacia Anzio de la 4.ª División Panzer y unidades de reemplazo de la División Herman Göering estacionadas al norte de Roma, la 715.ª División desde la frontera entre Francia e Italia, la 114.ª División desde los Balcanes, la 92.ª División desde el norte de Italia, la 65.ª División, desde Génova, la 362.ª División desde Rimini, y la 16.ª División Panzer SS. Desde la línea Gustav se mandaron el cuartel general del 1.er Cuerpo de Ejército Paracaidista, la 3.ª División Panzer, la 71.ª División, unidades de la División Herman Göering, la 26.ª División Panzer y parte de la 1.ª División Paracaidista. Para el día 28 de enero, los alemanes estaban en posición de lanzar su propio ataque (Blumenson, 1993: 361-365).

recuperarla, de forma que se conserve la confianza y determinación en la acción propia y se fomente la consecución de la misión.

3. Operación Overlord, 6 junio-25 agosto de 1944

3.1. Origen de la operación

La primera noción de lo que hoy conocemos como operación Overlord fue desarrollada por Gran Bretaña a finales de 1941³¹, aunque nunca fue discutida en las posteriores reuniones combinadas (Harrison, 1993: 7).

En la reunión Arcadia, ante la falta de medios para llevar a cabo una invasión en el continente, se determinó que: «It does not seem likely that in 1942 any large scale land offensive against Germany, except on the Russian front, will be possible [...] in 1943, the way may be clear for a return to the continent across the Mediterranean, from Turkey into the Balkans or by landings in Western Europe» (*ibid*: 9).

Ante la previsible crítica situación de las tropas soviéticas en el frente oriental en el verano de 1942, se diseñó una operación de contingencia que permitiese distraer fuerzas de allí³². Fue descartada por la falta de medios (Schur, 2005: 69-70).

En marzo de 1942, los americanos empezaron a trabajar en un plan para una invasión de Europa a gran escala para 1943³³ y en abril comenzó la acumulación de fuerzas americanas en Gran Bretaña para la futura invasión³⁴.

A principios de 1943 este plan preveía el desembarco en las playas de Caen y de la península de Cotentin y el avance hacia la desembocadura del Sena y Amberes para permitir a los ejérci-

³¹ La operación Roundup fue concebida como la invasión de Francia con desembarcos en el área de Le Havre, con fuerzas británicas en el caso que Alemania perdiese la fe en la victoria y se retirase a defender su propio territorio (Harrison, 1993: 6).

³² La operación Sledgehammer proponía la invasión en el Paso de Calais de forma que las fuerzas terrestres pudiesen atacar con el apoyo de la RAF. Su ejecución se proponía para otoño de 1942. El grueso de las fuerzas debería ser británico. Tenía los mismos problemas que Roundup (Harrison, 1993: 13).

³³ Conocido como Memorandum Marshall, consistía en la modificación de la operación Sledgehammer implicando un esfuerzo combinado americano y británico en un ataque aéreo seguido de desembarcos entre Le Havre y Calais (D'Este, 2001: 24).

³⁴ Operación Bolero. También conocido como Plan Bolero.

tos ocupar la zona entre el Paso de Calais y el Ruhr³⁵ (Harrison, 1993: 57-58). El nombre del plan fue sustituido por Overlord³⁶.

A la vez, en la conferencia de Casablanca de enero de 1943, se decidió la creación del puesto del jefe de Estado Mayor del comandante supremo Aliado (COSSAC) ³⁷ «para el desarrollo de los planes en Europa occidental, siendo el primero el general Morgan» (Carmona, 2013: 21).

A mediados de 1943 se nombraron comandantes de los mandos componentes terrestre, naval y aéreo para una mejor coordinación del plan³⁸.

A estas alturas, el plan consistía en un bombardeo aéreo, el desembarco de las fuerzas terrestres en Caen y el posterior avance hacia el sur y suroeste hacia la península de Cotentin y Cheburgo con fecha de ejecución el 1 de mayo de 1944 (D'Este, 2001: 35-36).

El 6 de diciembre de 1943 se decidió que el general Eisenhower fuese el comandante Supremo del Cuartel General Supremo de la Fuerza Expedicionaria Aliada (SHAEF), antiguo COSSAC (*ibid*: 44), dejando su puesto de comandante en jefe de las fuerzas aliadas en el Mediterráneo³⁹ en enero de 1944.

Pero Eisenhower no fue el único trasladado del Mediterráneo (donde se estaba planeando la operación Shingle) al frente occidental para participar en Overlord. El general Bradley, jefe del 2.º Cuerpo de Ejército americano en el desembarco de Sicilia, se haría cargo de todas las fuerzas terrestres americanas en Overlord. El general Montgomery, jefe del 8.º Ejército británico, se haría cargo de las fuerzas terrestres británicas y del mando del componente terrestre aliado hasta el establecimiento del cuartel general de SHAEF en Europa, momento en el que el general

³⁵ Operación Skyscraper.

³⁶ Este nombre se le atribuye a Winston Churchill quien lo escogió entre los propuestos por su jefe de Estado Mayor (D'Este, 2001: 34).

³⁷ Por sus siglas en inglés: Chief of Staff to the Supreme Allied Commander. Traducción del autor.

³⁸ General Paget sería el comandante de las Fuerzas Terrestres hasta la llegada a Europa del general Eisenhower (reemplazado por el General Montgomery). El almirante Little sería el comandante en jefe Naval de la Fuerza Expedicionaria (reemplazado por el almirante Ramsay). El general Leigh-Mallory sería el comandante de las Fuerzas Aéreas Tácticas (Carmona, 2013: 21).

³⁹ Según la directiva del CCS a SHAEF de fecha 12 de febrero de 1944, se asigna oficialmente el puesto de SHAEF al general Eisenhower y se le da el objetivo de la operación Overlord: entrar en el continente europeo y realizar operaciones hacia el corazón de Alemania y la destrucción de sus fuerzas armadas (Harrison, 1993: 457).

Eisenhower recuperaría el mando del componente terrestre. El general Tedder, comandante en jefe de las fuerzas aéreas aliadas en el Mediterráneo, sería el segundo comandante en jefe. El almirante Ramsay sería el comandante en jefe Naval de la Fuerza Expedicionaria. El general Patton, destinado en El Cairo tras ser relevado como jefe del 7.º Ejército americano, sería el jefe del inexistente 1.º Grupo de Ejército americano en Normandía y, posteriormente, del 3.º Ejército americano.

Los nuevos jefes revisaron la operación Overlord e incrementaron las fuerzas de la primera oleada, así como las aerotransportadas de apoyo para lo que tuvieron que retrasar la fecha de ejecución a junio de 1944 por falta de medios (Carmona, 2013: 26-27). La zona de la invasión sería Normandía.

Overlord afectó a la planeada invasión del sur de Francia en el sentido que hubo que retrasarla hasta agosto de 1944 por falta de medios de desembarco (Liddell Hart, 1971: 538).

3.2. Planeamiento y ejecución

La operación Overlord se concibió en cinco fases: la *preliminar*, consistente en el empleo de todos los medios contra objetivos estratégicos con la finalidad de socavar la resistencia alemana⁴⁰ así como un plan de decepción⁴¹; la *preparatoria*, ataques aéreos y sabotajes de la resistencia para disminuir la capacidad de la fuerza aérea alemana y limitar el movimiento de sus fuerzas de reserva⁴², así como el embarque de las fuerzas aliadas que desembarcarían en las dos primeras olas; el *asalto*, constituida por el lanzamiento de fuerzas aerotransportadas y el desembarco de la primera oleada de fuerzas aliadas, así como su apoyo de fuego naval y aéreo⁴³; la *expansión de la cabeza de playa*, hacia

⁴⁰ Destacar la Operación Pointblank.

⁴¹ La operación Fortitude fue un plan de decepción de las tropas alemanas sobre el lugar donde se realizaría el desembarco y el grueso de las fuerzas aliadas. La faceta norte fingía un ataque hacia Noruega. La faceta sur tenía por objetivo hacer creer a los alemanes que el desembarco principal se haría por Calais. Fruto de esta operación fue el fingido 1.º Grupo de Ejército americano del general Patton, el uso de aviones de cartón piedra o tanques hinchables (Beevor, 2009: 4).

⁴² Conocido como Transportation Plan, su objetivo era aislar Normandía y Bretaña destruyendo la red ferroviaria y los puentes del Sena y del Loira (Beevor, 2009: 60-61).

⁴³ La operación Neptune comprendía todas las acciones de Overlord (transporte de personal, de material para el sostenimiento y apoyo de fuegos). El nombre fue utilizado, por motivos de seguridad, para todos los documentos del planeamiento de Overlord que se referían a la fecha y área de la operación (Harrison, 1993: 485).

Cheburgo y Caen para tomar puertos y aeródromos; y la *consolidación y operaciones posteriores*, aislando la Bretaña francesa para lanzar la ofensiva hacia París (Harrison, 1993: 453-455).

En palabras de Luis Carmona: «Por decisión del general Eisenhower, el comandante supremo controlaría y coordinaría el planeamiento y ejecución de Overlord de manera global, mientras delegaba en los jefes terrestre, naval y aéreo la responsabilidad del planeamiento en detalle de la operación» (Carmona, 2013: 26’).

El objetivo de la operación, según la directiva de COSSAC de julio de 1943, era: «To mount and carry out an operation, with forces and equipment established in the United Kingdom, and with target date the 1st May, 1944, to secure a lodgement on the Continent from which further offensive operations can be developed» (Harrison, 1993: 450) ⁴⁴

Como sigue contando Luis Carmona, las líneas de actuación posteriores se basaban en las decisiones de Eisenhower según la evaluación de la evolución de la operación por lo que eran «altamente adaptables a la situación» (2013: 39).

La operación daba comienzo el día 6 de junio de 1944 con el lanzamiento a medianoche de fuerzas aerotransportadas, seguido con el bombardeo aéreo y naval al amanecer y el desembarco de la primera oleada de las fuerzas aliadas⁴⁵ (Hammond, 2019: 24-31).

Una vez concentrada la suficiente fuerza, se inició la expansión hacia el interior de Francia. Sin embargo, el avance quedó estancado para mediados de julio sobre todo por la imposibilidad de la conquista de la ciudad de Caen⁴⁶.

⁴⁴ En la posterior directiva que el CCS remitió al General Eisenhower el 12 de febrero de 1944, el objetivo era: «The date for entering the Continent is the month of May, 1944. After adequate channel ports have been secured, exploitation will be directed towards securing an area that will facilitate both ground and air operations against the enemy» (Harrison, 1993: 457).

⁴⁵ Las fuerzas aerotransportadas fueron la 6.^a División Aerotransportada británica y la 82.^a y 101.^a Divisiones Aerotransportadas americanas. Las playas de desembarco en Normandía fueron: Utah, la más al oeste, donde desembarcó la 4.^a División de Infantería americana; Omaha, la 1.^a y División de Infantería americana apoyada por tropas de la 29.^a División de Infantería americana; Gold, la 50.^a División y la 8.^a Brigada Acorazada británicas; Juno, la 3.^a División de Infantería y la 2.^a Brigada Acorazada canadienses; y Sword, la 3.^a División de Infantería y la 27.^a Brigada Acorazada británicas.

⁴⁶ La operación Epsom, también conocida como la primera batalla del Odón, entre el 26 de junio y el 1 de julio de 1944, implicó al 2.^o Ejército británico en la toma de la ciudad de Caen; y la operación Goodwood, o segunda batalla del Odón, entre el 18 y el 20 de julio de 1944, fue el segundo intento británico por tomar Caen.

Gracias a la operación Cobra, se pudo romper el cerco defensivo alemán en Normandía y continuar con las acciones fuera de esta región⁴⁷ hacia la Bretaña francesa y al sur.

Por orden directa de Hitler, las fuerzas alemanas lanzaron un contraataque para cerrar la brecha abierta en Normandía, pero fue frenado por la aviación aliada.

El avance de las tropas canadienses desde el norte y de las americanas desde el oeste permitieron atrapar a la mayoría de las fuerzas alemanas en la conocida como Bolsa de Falaise⁴⁸.

Días más tarde, el 25 de agosto de 1944, París era liberada, lo que ponía fin a la operación Overlord.

A diferencia de la operación Shingle, las fuerzas aliadas tuvieron que hacer frente a un Grupo de Ejército alemán a las órdenes del general Rommel y a su plan defensivo⁴⁹ (Carmona, 2013: 2).

3.3. Lecciones aprendidas

Una vez que hemos analizado la operación Overlord en cuanto a su origen, planeamiento y ejecución, pasaremos a estudiar las lecciones identificadas en el apartado anterior sobre la operación Shingle.

3.3.1. Mando y control

- En el caso de la operación Overlord, los niveles de decisión de la misma eran:
- Nivel político: primer ministro Churchill y presidente Roosevelt.
- Nivel estratégico: el CCS.

⁴⁷ La operación Cobra, entre el 25 y el 31 de julio de 1944, realizada por el 1.er Ejército americano, contemplaba la ruptura de la línea defensiva alemana en Normandía para internarse en la Bretaña francesa; y la operación Bluecoat, entre el 30 de julio y el 7 de agosto de 1944, realizada por las fuerzas británicas para explotar el éxito de la operación Cobra.

⁴⁸ Debido al contraataque alemán para cerrar el pasillo abierto por los americanos, se debilitó la defensa alemana al sur de Caen. Al retroceder los alemanes tras ser frenados por la aviación aliada, se encontraron encerrados entre las fuerzas canadienses procedentes de Caen y las fuerzas americanas procedentes de la Bretaña francesa en el área de la ciudad de Falaise.

⁴⁹ Este sistema defensivo se denominaba el Muro Atlántico y consistía en el establecimiento de posiciones defensivas en la costa atlántica entre España y Dinamarca, así como la disposición de obstáculos y minas en las playas (Carmona, 2013: 2).

- Nivel operacional: general Morgan (COSSAC) hasta el nombramiento del general Eisenhower en enero de 1944 (SHAEF).
- Nivel táctico:
 - Componente terrestre: general Montgomery.
 - Componente naval: almirante Ramsay.
 - Componente aéreo: general Leigh-Mallory.

En el planeamiento y ejecución de la operación todos los niveles participaban en las sucesivas revisiones del plan⁵⁰. Pero en esta ocasión, no se ejerció la injerencia por los niveles superiores en los inferiores⁵¹.

Un ejemplo de lo anterior fue el redimensionamiento de la fuerza a desembarcar en la primera oleada que pasó de tres divisiones a las cinco finales por solicitud del general Montgomery (D'Este, 2001: 55-56) o los sucesivos cambios en la fecha de inicio de la operación motivados por carencias logísticas y aspectos meteorológicos.

En cuanto a la cadena de mando, el mando supremo de la operación, bajo el que se encontraban el componente naval y aéreo, independientemente de la nacionalidad de las fuerzas, recaía en el general Eisenhower (Kirkpatrick, 1999: 27). Igualmente, se acordó que el general Montgomery fuese el jefe de las fuerzas terrestres hasta que se diesen las condiciones para que el cuartel

⁵⁰ Tal es el caso del ejercicio Thunderclap, realizado el 7 de abril de 1944 en Londres, donde el plan ideado hasta la fecha fue presentado por los jefes de los mandos componentes terrestre, naval y aéreo a los altos mandos implicados en la operación, a Eisenhower y a Churchill (D'Este, 2001: 75). Otro posterior ensayo tuvo lugar el 15 de mayo de 1944 en Londres con la participación del rey Jorge VI, Churchill, Eisenhower y los jefes terrestres, navales y aéreos hasta nivel de división junto con otros miembros del SHAEF y de la Casa Blanca (*ibid*: 82).

⁵¹ Autores como Luis Carmona o Carlo D'Este hacen alusión a la injerencia de Montgomery para con sus subordinados en el sentido que, en lugar de ejercer como comandante de un Grupo de Ejército, se comportaba como comandante de Ejército relegando a sus subordinados de comandante de Ejército a comandante de Cuerpo de Ejército (Carmona, 2013: 11). Pero esto hay que considerarlo dentro del tipo de liderazgo de Montgomery más que a la desobediencia como habíamos visto en la operación Shingle. En el mismo sentido, Anthony Montemarano hace alusión al condicionamiento sobre la actuación del general Montgomery en casos como las operaciones por Caen impuesto por la política británica de reducir el número de bajas al haber alcanzado el límite de personal reclutado y que suponían la falta de agresividad que Eisenhower requería (1986: 9-12). Debemos entenderlo en una limitación operativa, lo que hoy conocemos como *caveat* nacional y no en el deseo de contravenir órdenes directas de los escalones superiores como fue el caso del general Clark en Anzio.

general de Eisenhower pudiese trasladarse a Europa, momento en el cual tomaría el mando pasando Montgomery a comandar el 21.º Grupo de Ejército británico.

Los problemas reseñables en cuanto a la cadena de mando aparecieron con el mando de las fuerzas aéreas estratégicas de ambas naciones. Sus comandantes, el general Spaatz, por el lado americano, y el general Harris por el lado británico, apoyaban la teoría de Douhet⁵² sobre el bombardeo de Alemania mientras que el plan de Overlord requería el bombardeo de las bases aéreas, medios de comunicación e industria bélica. Esta situación se resolvió poniendo ambas fuerzas estratégicas a las órdenes del general Tedder y, por consiguiente, bajo el mando de Eisenhower, aunque las disputas no terminaron de desaparecer (Montemarano, 1986: 12-16).

Por todo ello, podemos afirmar que la lección identificada en Anzio relativa a la función conjunta Mando y Control fue corregida en Overlord, pero no se ha encontrado ninguna referencia que indique que tal modificación fuese debida a la operación Shingle. De esta forma, no se puede asegurar o confirmar que la última influyó en Normandía.

3.3.2. Inteligencia

En cuanto a la función conjunta inteligencia, desde el año 1942, una de las tareas asignadas al grupo de planeamiento británico de la operación Roundup fue: «To study and collate the immense mass of intelligence material required to prepare a detailed study of enemy coastal defences and of the topography of the coast of Northwest Europe» (D'Este, 2001: 32).

Así los aliados llegaron a conocer la cadena de mando de las fuerzas alemanas en occidente (*ibid*: 76), sabían del sistema defensivo establecido en las costas con obstáculos y campos minados (*ibid*: 85) e incluso la disposición de los enemigos:

From a steady stream of information provided by Allied intelligence, the 3rd Division expected the initial German resistance to be from the 716th Infantry Division, a static coastal defence unit [...] For months Allied Intelligence –with the help of ULTRA– had

⁵² Según el general Giulio Douhet, en su libro *El dominio del aire*, un ataque aéreo contundente mediante bombardeo contra los centros vitales del enemigo y su moral, como pueden ser las ciudades, la población, los centros de producción, conseguirán una victoria rápida.

been tracking the movements of all German units in France (*Ibid*: 121-22).

The final intelligence summary issued on 3 June could only state: There are no further changes in the disposition of German divisions in the west (*Ibid*: 123).

Contaban con información de toda la costa occidental europea lo que les permitió elegir el lugar y las diferentes playas que mejor se adaptaban a los requerimientos de la operación, así como el terreno tierra adentro por donde deberían moverse.

Igualmente, en palabras de Luis Carmona:

Todo el proceso fue dotado de un constante flujo de información entre niveles de mando, un exhaustivo y sistemático estudio teórico del enemigo y de la situación, una completa orientación en varias líneas hacia la consecución de los objetivos y una completa valoración de las distintas posibilidades de líneas de acción propias y del enemigo (2013: 28).

No todo era perfecto, también hubo errores en el área del análisis de la información recibida por los que se llegó a no tener en cuenta unidades de entidad división como el caso de la 352 División de Infantería alemana en la playa Omaha (*ibid*: 16).

En conclusión, podemos afirmar que la lección identificada en Anzio relativa a la función conjunta inteligencia no ocurrió en Overlord donde, desde el inicio, los diferentes escalones de la cadena de mando dispusieron de manera fluida de la información pertinente.

Tampoco se ha encontrado ninguna referencia que indique que lo aprendido en la operación Shingle fuese aplicado para mejorar el sistema de inteligencia en Normandía.

3.3.3. Fuegos

En los meses anteriores a la operación Overlord, se desarrolló una campaña de bombardeo en Alemania para degastar al enemigo y en Francia, junto con acciones de sabotaje por parte de la resistencia, para aislar el área próxima al desembarco de posibles refuerzos alemanes⁵³.

⁵³ Operaciones Pointblank y Transportation plan. Según William Hammond, las vías ferroviarias que cruzaban el Sena al norte de París estaban cerradas y el sistema de transporte en Francia estaba a punto de colapsar (2019: 18).

Previo al desembarco, hubo un bombardeo aéreo y naval para barrer las defensas costeras del muro atlántico en las playas de desembarco facilitando el movimiento de las unidades terrestres.

En fases posteriores, las diferentes acciones contaron con el apoyo tanto del fuego naval, cuando los alcances lo permitían, como aéreo, puesto que las fuerzas aéreas tácticas quedaban en apoyo de los mandos componentes. Ejemplos son las operaciones Cobra, Goodwood y la batalla de Falaise⁵⁴ (Carmona, 2013: 66-71).

Los bombardeos estratégicos de otros objetivos no se detuvieron con lo que se siguió limitando la capacidad de recuperación de Alemania (*ibid*: 92).

Por todo ello, la lección identificada en Anzio fue corregida en Overlord. Sin embargo, nos encontramos con el mismo caso de no haber encontrado pruebas concluyentes que demuestren que el apoyo de fuegos fuese más eficiente gracias a los conocimientos extraídos de la operación Shingle.

3.3.4. Apoyo logístico

Entre las razones por las que finalmente se eligió Normandía como escenario para la operación Overlord se encontraba el factor logístico. La proximidad a Gran Bretaña, la posibilidad de construir bases aéreas para las posteriores acciones hacia Alemania, la existencia de puertos que permitiesen las labores de sostenimiento posterior y la idoneidad de sus playas para realizar el desembarco terminaron por decantar la balanza.

La consecución de Overlord precisaba de una ingente cantidad de fuerzas y medios⁵⁵. Gracias a la operación Bolero se pudo reunir todo lo necesario.

La magnitud de la operación llevó al desarrollo de grandes ingenios como los puertos transportables o *mulberries* así como a la

⁵⁴ En la operación Cobra fue principalmente fuego de artillería de las propias unidades aliadas, en la batalla de Falaise fueron fuegos de artillería y bombardeo aéreo y en la operación Goodwood participó el fuego de los tres mandos componentes (Carmona, 2013: 71-72).

⁵⁵ Para finales del primer día, había nueve divisiones aliadas en Normandía, elementos de otras dos junto con Rangers y Comandos británicos (D'Este, 2001: 56). Para septiembre de 1944, dos millones de soldados y cerca de 3,5 millones de toneladas de material habían sido desembarcado en Francia (Williams, 2013: 11).

utilización de novedoso equipo bélico⁵⁶. Gracias a ellos se pudo transportar a las fuerzas del desembarco, de las sucesivas olas y sus pertrechos.

Sin embargo, el problema logístico de Overlord ocurrió después del desembarco motivado por el ineficiente y desorganizado sistema de sostenimiento de las fuerzas aliadas y por el retraso en la consecución de los objetivos intermedios⁵⁷. Como consecuencia, los requerimientos del frente no llegaban a tiempo. Tal fue el caso que, para septiembre de 1944, se alcanzó el punto culminante aliado cuando se planeaba lanzar la ofensiva hacia Alemania (Williams, 2013: 1)⁵⁸.

En consecuencia, podemos afirmar que, si bien Overlord contó con los medios logísticos necesarios para la fase inicial, el proceso de sostenimiento falló. Es decir, a comparación de Shingle, solo mejoró la concepción inicial del plan logístico. Hubiese sido de gran ayuda seguir la visión del general Lucas en el sentido de asegurar los puertos vitales para el apoyo logístico posterior.

Por otro lado, no se han encontrado pruebas que nos permitan concluir que Anzio influyó en este apartado en Normandía.

3.3.5. Definición de objetivos

El objetivo de la operación Overlord quedó definido por la directiva redactada por COSSAC en julio de 1943 y que se resume en la creación de un área de concentración de fuerzas desde la que se pudiese lanzar operaciones contra Alemania.

La idea consistía en hacer retroceder a las fuerzas alemanas hasta la orilla oriental del río Sena, lo que calcularon que se habría conseguido en noventa días, hacer una pausa para reagrupar a las

⁵⁶ Los *mulberries* eran puertos flotantes que se construyeron en Gran Bretaña y fueron trasladados por partes hasta la costa de Normandía donde se unieron y sirvieron de punto de atraque a barcos de gran calado. Otros ingenios utilizados fueron los buques de desembarco que ya se habían empleado en el Mediterráneo (Landing Ship Tank (LST), Landing CT, LCI, LCVP y los camiones DUCKW) (Soto, 2001: 118).

⁵⁷ El puerto de Cheburgo no quedó operativo hasta mediados de julio. Los puertos de Granville y Saint Malo no fueron tomados hasta 50 días después del inicio de la operación cuando se preveía tenerlos operativos para el día 27. El puerto de Saint Lo no fue liberado hasta el día 48 cuando se esperaba tenerlo en poder aliado para el día 9 de la operación (*Ibid*: 5-6).

⁵⁸ Otro ejemplo fue el problema de la munición. Para el 15 de julio la parte americana tuvo que racionalizar el suministro agravándose para el día 28 del mismo mes (*ibid*: 13).

propias fuerzas y coger suministros y, posteriormente, continuar con la ofensiva hacia el este (Hammond, 2019: 17).

Este objetivo no se modificó en las diferentes revisiones del plan a lo largo de 1943 y 1944.

Por otro lado, el intenso entrenamiento al que se sometió a las fuerzas aliadas en los meses previos al desembarco permitió que todos conocieran lo que se esperaba de cada unidad (Seitz, 2002: 5).

La lección identificada en Anzio relativa al principio operativo de definición de objetivos no tuvo lugar en Overlord donde, desde el inicio, el fin de la operación quedó definido y fue trasladado a todos los escalones de la fuerza aliada.

En este caso tampoco se han encontrado pruebas que nos lleven a deducir que los errores de la operación Shingle influyeran en Normandía.

3.3.6. Unidad de esfuerzo

En el caso de la operación Overlord, a diferencia de Shingle, no se mezclaron fuerzas americanas y británicas⁵⁹ lo que evitó problemas como los que surgieron en Anzio, aunque en palabras de Montgomery: «This is an Allied operation, being carried out by British and American forces with the forces of other of our allies cooperating. It is a great Allied team and none of us could do any good without the other» (D'Este, 2001: 75).

Como hemos visto en el apartado correspondiente a Mando y Control, todos conocían el objetivo a través de las sucesivas revisiones del plan y del entrenamiento y no hubo acciones en contra de este y, en el apartado de fuegos, se ha constatado que todos los actores trabajaron unidos en las diferentes fases de la operación para alcanzar ese objetivo último.

Incluso se llegó a integrar personal civil en apoyo del planeamiento en lo que hoy conocemos como enfoque integral⁶⁰ (Carmona, 2013: 53).

⁵⁹ En el 1.º Ejército americano del general Bradley, todos los efectivos eran americanos salvo una división francesa, mientras que en el 2.º Ejército británico sí había unidades de Gran Bretaña, Canadá y Polonia (Hastings, 2021: 481-501).

⁶⁰ Según la PDC-01 (A), el enfoque integral consiste en la interacción del instrumento militar con los esfuerzos diplomáticos, policiales, informativos, solidarios y económicos, tanto públicos como privados (2018: 94).

En el aspecto de la sincronización, referente al apoyo logístico, hemos confirmado que Normandía fue el escenario principal del conflicto asignándole los recursos necesarios en detrimento de otras operaciones como pudo ser Anvil (o Dragon) e incluso de la propia Shingle, mientras que en lo referente a la interconexión entre diferentes operaciones, Overlord coincidió con la ofensiva soviética en el este y el avance aliado en Italia lo que propició que Alemania no pudiese ofrecer todo su potencial bélico a este nuevo frente.

Otro ejemplo de sincronización tuvo lugar entre las operaciones Goodwood y Cobra. En su ofensiva hacia Falaise, las fuerzas británicas mantendrían ancladas a las fuerzas alemanas de modo que no pudiesen ser lanzadas para contrarrestar la ofensiva americana en el oeste en busca de romper el cerco e internarse en la Bretaña (Beevor, 2009: 344-345).

Por todo ello, podemos afirmar que durante la operación Overlord se corrigió la lección identificada en la operación Shingle. Sin embargo, como ha ocurrido con anteriores lecciones, no se ha podido obtener pruebas que demuestren que Anzio influyese en este aspecto en Normandía.

3.3.7. Sorpresa

La operación Overlord es un claro ejemplo de la aplicación de este principio operativo en una acción militar.

Entre las acciones aliadas se encontraba la operación Fortitude, la creación de un Grupo de Ejército fantasma, la disposición de aviones de cartón, barcos de goma y tanques de plástico a la vista de los aviones de reconocimiento enemigos (Hammond, 2019: 18-19).

También se emplearon a espías alemanes capturados para que transmitieran información falsa, mensajes de radio difusos y el bombardeo de distracción (previo a la operación se lanzó mayor cantidad de bombas en Calais que en Normandía). La confusión alemana fue tal que, en palabras de Churchill, «never in the history of warfare have so many been immobilized by so few» (Seitz et al., 2002: 8).

El mismo día de inicio de las operaciones el alto mando alemán pensaba que Overlord era una operación de distracción y seguían esperando la invasión por Calais lo que produjo que las diferentes unidades alemanas de refuerzo no fuesen movilizadas hasta días después (Soto, 2001: 124).

En conclusión, al igual que ocurrió en Shingle, Overlord consiguió una total sorpresa en el inicio de la operación lo que permitió al bando aliado alcanzar la iniciativa.

Como ha ocurrido en apartados anteriores, no se ha encontrado ninguna referencia que demostrase que la lección identificada en Anzio hubiese sido tomada en cuenta en Normandía con lo que no se puede confirmar su influencia.

3.3.8. Iniciativa

Desde los primeros planes de COSSAC para la operación Overlord ya se planteaba el desembarco en el sector de la ciudad de Caen seguido de la rápida captura y establecimiento de aeródromos y el puerto de Cheburgo (D'Este, 2001: 35).

Cuando Montgomery pasó a liderar la revisión del plan de COSSAC, su idea principal residía en mantener siempre la iniciativa y negársela a los alemanes (*ibid*: 101).

La prueba más clara de esta idea está contenida en la carta que Montgomery dirigió a los generales Bradley, comandante del 1.º Ejército americano, y Dempsey, comandante del 2.º Ejército británico, en abril de 1944:

Having sized the *initiative* by our initial landing, we must insure that we keep it [...] The whole effect of such aggressive tactics would be to retain the initiative ourselves to cause alarm in the minds of the enemy [...] such tactics must be adopted on D-Day ; to wait till D plus 1 would be to lose the opportunity, and also to lose the *initiative* (D'Este, 2001: 80).

A dicha carta, que también llegó a manos de Churchill, el primer ministro respondió que este debería haber sido el espíritu que tendría que haber conducido la operación Shingle (*ibid*: 81).

Sigue afirmando Carlo D'Este que Churchill y Montgomery compartían la misma idea de la necesidad de agresividad e iniciativa como los únicos medios para evitar una reacción efectiva alemana (*ibid*: 82).

La concepción de Montgomery era compartida por los altos mandos. El general Dempsey, en una de sus notas en el día previo al desembarco recoge:

The landing at Anzio has shown that if our front remains stationary for a period of even three or four days, there is grave danger that it will congeal, and that great difficulty will be experienced in

breaking out [...] The main force cannot be allowed to spread eagle and get unbalanced (*ibid*: 168).

Otra prueba más de esta concienciación fueron las palabras recogidas en el diario del general Tedder tras el ejercicio Thunderclap de abril de 1944: «Montgomery, Dempsey and Collins (US VII Corps Commander) seemed to have learnt clearly the *Anzio lesson* – failure to risk an aggressive action while the enemy still off his balance from surprise» (*ibid*: 78-79).

Así ocurrió durante la propia operación en la que los aliados mantuvieron la iniciativa obligando a los alemanes a mantener la postura defensiva. Incluso en los peores momentos como las batallas por la ciudad de Caen o el avance americano en la zona conocida como el *bocage*⁶¹, en los que, gracias al apoyo aéreo, a los ingenios para atravesar las líneas de setos y a la iniciativa de los aliados, consiguieron superar estos inconvenientes y continuar el avance (Hammond, 2019: 36-44).

Otro ejemplo fue la operación Cobra para romper el cerco alemán y continuar con la expansión hacia el sur.

El único contraataque significativo que los alemanes consiguieron lanzar fue el previo a la batalla de Falaise. Gracias a la acción de las fuerzas aéreas aliadas se pudo contener el avance y los americanos no quedaron cortados.

Por todo lo anterior, podemos afirmar que la lección identificada en Anzio, el comandante de la operación ha de mantener en todo momento la iniciativa y, en caso de perderla, recuperarla, fue tenida en cuenta en el planeamiento y ejecución de la operación Overlord siendo, a su vez, corregida.

Así la podemos considerar como la *primera lección aprendida* de la operación Shingle.

3.3.9. Maniobra

Si se compara la estructura de este capítulo con el previo, se habrá comprobado que el estudio de la función conjunta Maniobra estaba en una posición anterior. Sin embargo, se ha considerado que la

⁶¹ El *bocage* es un área en Normandía que se extiende desde el sur de Cheburgo hasta entre 60 y 75 kilómetros al sur de Saint Lô y Caen. Se caracteriza por tener pequeñas extensiones de terreno separadas por zanjas y setos que llegan a alcanzar el metro y medio de altura y gran espesor. Durante el avance aliado, eran usados por los alemanes como parapetos para atacar a las unidades en su avance (Hammond, 2019: 38).

disposición en este orden permite una mejor asimilación de la idea a transmitir dado los resultados de la investigación realizada.

La idea de la operación concebida por el general Montgomery se basaba en la toma de la estratégica ciudad de Caen, la liberación de las áreas al sur y al sudeste de dicha ciudad para la construcción de aeródromos y la toma de puertos en la costa francesa, todo al mismo tiempo (D'Este, 2001: 66-67). Se debía explotar la sorpresa inicial del ataque y mantener en todo momento la iniciativa para obtener una rápida victoria frente a los alemanes y conseguir los objetivos.

En la concepción y posterior ejecución se tuvieron presentes los tres factores de la maniobra:

Respecto al espacio, se realizó un meticuloso estudio del lugar a desembarcar, se conocían las posiciones defensivas alemanas y se habían concretado los objetivos intermedios que deberían ser alcanzados en cada fase como hemos podido ver en los apartados Inteligencia y Definición de objetivos.

Respecto al factor tiempo, al ser considerada la operación principal en el oeste, como hemos visto en diferentes puntos anteriores, no tuvo que competir con otras para contar con los recursos necesarios.

El proceso de planeamiento se prolongó durante más de dos años con ensayos, ejercicios y entrenamiento por lo que se pudo estudiar las líneas de acción propias, así como la posible reacción del enemigo.

A ello hay que sumar que coincidió con la ofensiva soviética en el este y con la propia campaña en Italia lo que contribuyó a que las fuerzas alemanas no pudiesen ser reforzadas con efectivos de otros lugares.

Por último, en relación a espacio y tiempo, la sincronización de las operaciones de apoyo a Overlord como las operaciones Pointblank o Transportation Plan permitieron que el área del desembarco estuviese aislada del resto y que las fuerzas de reserva o los movimientos de tropas de un lugar a otro estuviese limitado facilitando el desembarco y el desplazamiento tierra adentro.

Respecto al factor fuerza, durante las sucesivas revisiones del plan final se fue ajustando el número de divisiones que formarían la primera y sucesivas oleadas teniendo en cuenta los enemigos a los que se tendrían que enfrentar.

De esta forma, se pasó de una oleada inicial de tres divisiones en el plan de COSSAC a cinco divisiones junto con tres divisiones aerotransportadas (*Ibid*: 63-65). Estas fuerzas serían reforzadas en sucesivas oleadas de fuerzas.

En palabras de Montgomery: «The general principle on which the buildup has been planned is to land on the continent the maximum number of fighting formations in the first few days» (*ibid*: 77).

En las fases posteriores, la velocidad y agresividad serían vitales para conseguir los objetivos marcados. Así, el propio Montgomery escribía a los comandantes del 1.º Ejército americano y 2.º Ejército británico:

I am prepared to accept almost any risk in order to carry out these tactics I will risk even the total loss of the armoured brigade groups – which in any event is not really possible; the delay they would cause to the enemy before they could be destroyed would be quite enough to give us time to get our main bodies well ashore and reorganised for strong offensive action (*ibid*: 81).

En conjunto, los tres factores permitieron seguir las líneas marcadas por Montgomery en su concepción relativa a la importancia de llevar a cabo un movimiento rápido y atrevido tierra adentro para alcanzar la seguridad de la cabeza de playa su área próxima desde la que seguir avanzando hasta el área final designada.

Además, se sopesaron los posibles riesgos de la operación a diferencia de lo que había ocurrido en Anzio, si bien se volvió a cometer el mismo error basándose en la suposición de que el Ejército alemán iniciaría la retirada al verse superado en iniciativa y capacidad de combate. Ejemplo fue la batalla por la ciudad de Caen, donde la tenacidad alemana consiguió detener el avance aliado.

La relación de la maniobra de Overlord con la lección identificada en Anzio (los comandantes operacionales deben conseguir la posición de ventaja sobre el enemigo mediante la correcta evaluación y aplicación de los factores espacio, tiempo y fuerza, así como de la correcta evaluación de los riesgos asociados) bien podría demostrarse con la misma frase del general Tedder del apartado anterior. Si bien, también encontramos la siguiente frase de Churchill durante la reunión de los altos mandos del 15 de mayo de 1944: «We must not have another Anzio... where we advanced twelve miles. Risks must be taken» (*Ibid*: 88).

Incluso el general Dempsey recoge en su diario su preocupación ante el riesgo de no alcanzar esa rápida victoria en relación con lo ocurrido en Anzio:

The landing at Anzio has shown that if our front remains stationary for a period of even three or four days, there is grave danger that it will congeal, and that great difficulty will be experienced in breaking out. The problem of build-up, which immediately follows the assault in an invasion, precludes the possibility of a sustained and continuous assault (*ibid*: 168).

Por todo lo anterior, podemos afirmar que la lección identificada en Anzio fue tomada en cuenta en el planeamiento y ejecución de la operación Overlord siendo, a su vez, corregida. Así, se considera como la *segunda lección aprendida* de la operación Shingle.

3.4. Areas de influencia

Hemos visto en el apartado anterior cómo algunos fallos detectados en la operación Shingle fueron corregidos durante la operación Overlord. Tal es el caso de las funciones conjuntas Mando y control, Inteligencia, Fuegos y Maniobra y de los principios operativos Definición de objetivos, Unidad de esfuerzos e Iniciativa.

Sin embargo, solo se ha podido establecer la relación entre ambas operaciones mediante escritos y notas de diarios de los principales actores de Overlord en el caso de la función conjunta Maniobra y del principio operacional Iniciativa.

Así podemos afirmar que las áreas en las que influyó Anzio en Normandía se limitan a estos dos aspectos relacionados con el movimiento de las fuerzas en el teatro de operaciones.

4 Conclusiones

En el presente estudio se han ambientado y estudiado dos operaciones que tuvieron lugar durante la Segunda Guerra Mundial en el continente europeo en busca de lecciones identificadas en la primera que hubiesen sido aplicadas en la segunda.

Como hemos visto, la primera operación objeto de estudio, operación Shingle, fue fruto de las prisas donde los intereses políticos se impusieron a los operativos llevando a que se saldase como fallida. No se alcanzaron los objetivos marcados y solo se libró del desastre por el apoyo de fuego terrestre, naval y aéreo.

Algunos de los altos mandos participantes en Anzio indicaron, *a posteriori*, que fue un error y que habría sido más coherente utilizar las fuerzas desembarcadas en un ataque decisivo contra los alemanes que impedían el avance aliado hacia el norte de la península italiana.

Sin embargo, de todo error podemos extraer aprendizajes para mejorar la ejecución de futuras acciones.

Así ocurrió en la segunda operación objeto de estudio, operación Overlord, en la que casi la totalidad de lecciones identificadas en Anzio fueron corregidas.

Ello se debió a un mejor planeamiento desde el inicio de la concepción, su consideración como acción principal, lo que le evitaba tener que competir con otros frentes por recursos, la unidad de esfuerzo de todos los actores, mejor definición y alineamiento entre todos los escalones de la cadena de mando de los objetivos, el entrenamiento al que se sometió a la fuerza participante y a una gran operación de apoyo mediante la excelente campaña de decepción y de bombardeo para aislar el área de desembarco y posterior proyección.

A pesar de la gran magnitud de personal y medios a utilizar durante la operación, esta ha sido considerada como un gran éxito militar. En cuestión de tres meses millones de soldados y toneladas de equipo habían sido desembarcados en la costa francesa para establecer una zona desde la que poder lanzar nuevos ataques contra Alemania en busca de la victoria final.

Aunque se ha demostrado que las lecciones identificadas en Anzio fueron corregidas en Normandía, solo se ha podido conseguir relacionar mediante pruebas la influencia de la primera operación sobre la segunda en lo relativo a la función conjunta Maniobra y al principio operativo Iniciativa.

A la vista de estas conclusiones podemos afirmar que la operación Overlord aplicó las lecciones identificadas durante el desarrollo de la operación Shingle sobre Maniobra e Iniciativa que influyeron en una ejecución más eficiente, convirtiéndose en lecciones aprendidas.

Bibliografía

- Allen, W. L. (1978). *Anzio: Edge of Disaster*. Nueva York, E. P. Dutton.
- AJP-03, Allied Joint Doctrine for the conduct of operations. (2019). Edition C Version 1, de 11 de febrero. [Consulta: 15 de julio 2021]. Disponible en: <https://nso.nato.int/nso/nsdd/main/standards/ap-details/2819/EN>
- Anzio beachhead*. (1990). Washington, D. C., U. S. Army Center of Military History. [Consulta: 1 de agosto 2021]. Disponible en: <https://archive.org/details/AnzioBeachhead-nsia/page/n1/mode/2up>
- Anzio: The U. S. Army campaigns of World War II*. (s. f.), Washington, D. C.: U.S. Army Center of Military History. [Consulta: 28 de julio 2021]. Disponible en: <https://archive.org/details/Anzio-nsia/page/n27/mode/2up>
- Beevor, A. (2009). *El día D. La batalla de Normandía*. Barcelona, Crítica.
- Blumenson, M. (1963). *Anzio: the gamble that failed*. Londres, Weidenfeld and Nicolson.
- Blumenson, M. (1993). *Salerno to Cassino*. Washington, D. C.: Center of Military History, United States Army. [Consulta: 7 de enero 2022]. Disponible en: <https://archive.org/details/SalernoToCassino>
- Carmona López, L. (2013). *Análisis operacional, operación Overlord Normandía (Francia) 1944*. Monografía. Madrid, ESFAS.
- Clark, W. J. (1994). *Operations Analysis : Anzio*, Tesis, Naval War Collegue, Newport, Rhode Island, Joint Military Operations Department. [Consulta: 20 de julio 2021]. Disponible en: <https://apps.dtic.mil/sti/citations/ADA279500>
- Clark, L. (2006). *Anzio: Italy and the battle for Rome, 1944*. Nueva York, Atlantic Monthly Press.
- Clausewitz, K. (2014). *De la guerra*. 2.ª ed. Madrid, Esfera de los libros.
- D'Este, C. (1992). *Fatal decision: Anzio and the battle for Rome*. London, Fontana.
- D'Este, C. (2001). *Decision in Normandy*. Londres, Penguin Books
- Dumas, J. L. (2006). *Learning lessons from Operation Shingle*. Tesis, Naval War Collegue, Newport, Rhode Island, Joint Military Operations Department. [Consulta: 20 de julio 2021]. Disponible en: <https://apps.dtic.mil/sti/citations/ADA463498>

- Fitzpatrick, G. R. D. (2009). Anzio and its lessons. En: *Royal United Services Institution. Journal*, 12 de noviembre. [Consulta: 22 de julio 2021]. Disponible en: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/03071845009434071>
- Gray, S. P. (1994). *Anzio (operation Shingle): an operational perspective*. Tesis, Naval War Collegue, Newport, Rhode Island, Joint Military Operations Department.
- Hammond, W. M. (2019) *Normandy, The U. S. Campaigns of World War II*. Washington, D. C.: Center of Military History United States Army. [Consulta: 4 de enero 2022]. Disponible en: [https://history.army.mil/html/books/072/72-18/CMH_Pub_72-18\(75th-Anniversary\).pdf](https://history.army.mil/html/books/072/72-18/CMH_Pub_72-18(75th-Anniversary).pdf)
- Harrison, G. A. (1993). *Cross-channel attack*. Washington, D. C. : Center of Military History United States Army. [Consulta: 4 de enero 2022]. Disponible en: https://history.army.mil/html/books/007/7-4-1/CMH_Pub_7-4-1.pdf
- Hastings, M. (2021). *Overlord, el día D y la batalla de Normandía. 1944*. Madrid, La esfera de los libros.
- Hixson, J. A. (1989). Operation Shingle: Combined Planning and Preparation. En: *Military Review*, marzo. [Consulta: 8 enero de 2022]. Disponible en: <https://cgsc.contentdm.oclc.org/digital/collection/p124201coll1/id/503/rec/13>
- Kirkpatrick, C. et al. (1999) *D-day, «Operation Overlord» from its planning to the liberation of Paris*. Londres, Salamander book.
- Krueger, D. W. (1988). *Calculated risk? Military theory and the Allies' Campaign in Italy, 1943-1944*. Tesis, School of Advanced Military Studies, USAC&GSC, Fort Leavenworth, Kansas. [Consulta: 19 de enero 2022]. Disponible en: <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA196038.pdf>
- Liddell Hart, B. (1971). *History of the Second World War*. Nueva York, G. P. Putnam's Sons.
- Mavrogordato, R. S. (1960). Hitler's decision on the Defense of Italy. En: *Command decisions*. Washington, D. C., Center of Military History, United States Army, pp. 301-322.
- Montemarano, A. S. (1986). *Operation Overlord: An Example of the Command and Control Aspects of the Operational Art*. Tesis, The National War College, Washington D. C. [Consulta: 20 de enero 2022]. Disponible en: <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA436617.pdf>

- Outline Plan Operation Shingle, de 12 de enero de 1944. Headquarters Fifth Army. [Consulta: 20 de noviembre 2021].
- Publicación Doctrinal Conjunta 01 (A), de 27 de febrero de 2018. [Consulta: 10 de mayo 2021]. Disponible en: <https://www.uma.es/foroparalapazenelmediterraneo/wp-content/uploads/2018/04/180429-PDC-01-A-Doctrina-para-el-empleo-de-las-FAS.pdf>
- Schur, D. (2005). *The second front: grand strategy and civil-military relations of western allies and the USSR, 1938-1945*. Tesis, Naval Postgraduate School, Monterey, California. [Consulta: 1 de septiembre 2021]. Disponible en: <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA432671.pdf>
- Seitz, S. S. et al. (2002). *Operation Overlord and the principles of war*, Tesis, Joint Forces Staff College, Norfolk, Virginia, Joint and Combined Staff Officer School. [Consulta: 3 de enero 2022]. Disponible en: <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA421635.pdf>
- Soto, U. J. (2001). Grandes desembarcos en la Segunda Guerra Mundial. En: *Operaciones anfibias. De Gallípoli a Las Malvinas*. Madrid, CESEDEN. Pp. 102-131 [Consulta : 21 enero 2022].
- Starr, C. G. (1948). *From Salerno to the Alps, a history of the Fifth Army, 1943-1945*. Washington, D. C., Infantry Journal Press. [Consulta: 3 de enero 2022]. Disponible en: <https://archive.org/details/FromSalernoToTheAlps/page/n5/mode/2up>
- Tharp, J. J. (2019). Anzio-A Sedentary affair. En: *Marine Corps Gazette*. 25 de julio. [Consulta: 22 de julio 2021]. Disponible en: <https://mca-marines.org/blog/gazette/anzio-a-sedentary-affair/>
- Vaughan-Thomas, W. (1963). *Anzio*. 2nd ed. Londres, Pan Books LTD.
- Verney, P. (1978). *Anzio 1944: An Unexpected Fury*. Londres, B. T. Batsford, Ltd.
- Williams, P. S. (2013). *Operation Overlord: A study in effectiveness and implications for Today*. USMC Command and Staff College, Quantico, Virginia. [Consulta: 20 de enero 2022]. Disponible en: <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/ADA601695.pdf>
- Wilson, H. M. (1946). *Report by the Supreme Allied Commander Mediterranean to the Combined Chiefs of Staff on the Italian Campaign, 8 January 1944 to 10 May 1944*. U. S. Government Printing Office, Washington, D. C. [Consulta: 22 de julio 2021]. Disponible en: <https://payhip.com/b/cdjA>